



¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES



3031 FOURTH STREET, NE ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 19, No. 3 – julio/agosto/septiembre 2012

En peregrinación con Cristo

Acabamos de transitar dos de los tiempos más llenos de gracia del año de la Iglesia: Cuaresma y Pascua. Durante estos tiempos, miramos nuestra vida de una manera especial para ver cómo podríamos cambiar y convertirnos en las mejores personas que deseamos ser. Ahora, estamos en el Tiempo Ordinario, y seguimos en él hasta fin de año cuando llegamos al Adviento y la Navidad.

Es de esperarse que durante estas últimas trece semanas y más, hemos permitido que el Espíritu Santo nos muestre las áreas de nuestra vida que necesitan renovación. Al igual que la mayoría de las personas, probablemente deseemos haber hecho más para cooperar con la gracia de Dios en nuestra vida. Pero comenzamos desde donde estamos.

Estamos en una peregrinación con Cristo. ¡Entonces ahora miramos dónde

estamos y decidimos seguir adelante! Decidimos construir sobre lo que hemos logrado, o aprender de lo que no hemos logrado. No importa cuál sea nuestra experiencia, confiamos en la maravillosa promesa que Jesús nos hace: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10,10). Dios quiere lo mejor para nosotros. Dios es generoso y misericordioso, por tanto ahora es un buen momento para pensar hacia dónde queremos ir en nuestro caminar con Cristo en los próximos días, semanas y meses.

Una peregrinación es una caminata o un viaje. Estamos en este viaje cada día de nuestra vida hasta que nuestra vida como la conocemos llegue a su fin. Entonces, aprovechemos este tiempo y usémoslo para crecer en nuestra relación con Cristo. No desperdicies la gracia que Dios te da. Planea anticipadamente dónde quieres estar en tu peregrinación con Cristo.



Cada vida tiene valor e importancia. Sabemos cómo hemos desperdiciado muchos de los dones y oportunidades que Dios nos ha dado. Pero Dios nunca pierde la fe en nosotros. Continúa llamándonos hacia Él. Y al comenzar a ver nuestra vida a la luz de su vida y amor,

podemos notar más claramente de qué manera nuestra vida es importante, incluso en prisión y especialmente en prisión.

Haz cada día cuenta. Busca maneras de ayudar a los demás, incluso en tu propia soledad y tristeza. Al hacerlo, comenzarás a ver que tu vida cambia. Verás las pequeñas e incluso grandes maneras en que tu vida se aviva en el amor de Cristo. En este largo período del Tiempo Ordinario, ten confianza en eso.

Para ver sugerencias prácticas sobre tu peregrinación, lee el breve folleto “Conversión y compromiso con Cristo” de Paulist Prison Ministries. Tu capellán o voluntario puede facilitarte un ejemplar gratis.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Lo peor que podemos hacer para nuestra vida espiritual es actuar como si nuestra vida no importara. Y andamos como si estuviéramos en una niebla y sin pensar en cómo nuestras palabras y hechos afectan a los que nos rodean.

Nuestras vidas son importantes. ¡Por lo tanto haz que tu vida cuente! Ya sea que estemos –en la cárcel o fuera– nuestra vida es importante y puede afectar a muchos en este mundo. Nunca se sabe cómo algo que uno dice o hace mejorará la vida de otra persona... o la tuya.

Sé consciente de lo que dices y haces. Si durante el día o al final del día ves que no lo hiciste, pide perdón a Dios y vuelve a empezar. Recuerda que Dios quiere lo mejor para ti. Vive cada día sabiendo que tu vida importa.

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

Oración. Es como hablarle a un amigo.

1a Parte: Adoración y confesión

Padre William Brailsford

¿Te acuerdas de los walkie-talkies? Existían mucho antes de que nadie ni soñara con los celulares. Era una manera fácil para comunicarse, especialmente durante las emergencias. Era mejor que las dos latas atadas a una cuerda que algunos conocieron cuando eran niños.

La oración es nuestro walkie-talkie con Dios; en pocas palabras es una conversación con Dios. Es una forma especial de conectar con Él y no necesita ser rígida o formal. Es como hablarle a un amigo; es la forma en la que demostramos nuestro amor a Dios. Es la prueba de su amor por nosotros.

Plan básico de oración. Incluso los discípulos se preguntaron cuál sería la forma correcta de rezar, así que le preguntaron al mismo Jesús. Él les dijo: “Ustedes deben orar así.” y entonces les dio lo que ha llegado a conocerse como el “Padre Nuestro” o la “Oración del Señor” (ver Mateo 6,9-13). Es una oración impresa en el corazón de cada uno de nosotros y tiene una estructura llana y simple que nos guía a la hora de saber cómo debemos rezar, cómo debemos hablar con Dios.

Un problema con el que la gente se encuentra a la hora de rezar es que ¡lo hacen todo demasiado complicado! No te compliques. Esta es una idea: piensa en el libro de los Hechos de los Apóstoles en el Nuevo Testamento. Hechos en inglés es “ACTS”. Al deletrear

continúa en la pág. 2

CALENDARIO LITÚRGICO

JULIO DE 2012

- 1 **13º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 3 **Santo Tomás, Apóstol**
- 8 **14º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 11 San Benito, abad
- 14 Beata Kateri Tekakwitha, virgen
- 15 **15º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 22 **16º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 25 **Santiago, apóstol**
- 26 San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen María
- 29 **17º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 31 San Ignacio de Loyola, presbítero

AGOSTO DE 2012

- 1 San Alfonso Ma. de Ligorio, obispo, doctor
- 4 San Juan María Vianney, presbítero
- 5 **18º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 6 **La Transfiguración del Señor**
- 8 Santo Domingo, presbítero
- 9 Santa Edith Stein, virgen, mártir
- 10 **San Lorenzo, diácono, mártir**
- 11 Santa Clara, virgen
- 12 **19º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 14 San Maximiliano Kolbe, presbítero, mártir
- 15 **La Asunción de la Virgen María**
- 19 **20º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 20 San Bernardo, abad, doctor
- 21 San Pío X, papa
- 22 Santa María Virgen, Reina
- 24 **San Bartolomé, Apóstol**
- 26 **21º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 27 Santa Mónica
- 28 San Agustín, obispo, doctor
- 29 Martirio de Juan Bautista

SEPTIEMBRE DE 2012

- 2 **22º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 3 San Gregorio Magno, papa, doctor
- 8 **Natividad de la Santísima Virgen María**
- 9 **23º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 13 San Juan Crisóstomo, obispo, doctor
- 14 **Exaltación de la Santa Cruz**
- 15 Nuestra Sra. de los Dolores
- 16 **24º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 20 San Andrew Kim Taegön, Paul Chông Hasang y compañeros, mártires
- 21 **San Mateo, Apóstol**
- 23 **25º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 27 San Vicente de Paúl, presbítero
- 29 Stos. Arcángeles Miguel, Gabriel, Rafael
- 30 **26º Domingo del Tiempo Ordinario**

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **R. Frank DeSiano, CSP**
 Editor: **Sr. Anthony Bosnick**
 Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**
 Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**



Arte: **Sr. Ron Reaves**
Visítenos en www.pemdc.org

©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Campaña Federal Combinada #11877

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017; o a: info@pemdc.org.

Gracias por su ayuda.

PMLT1203

Oración. Es como hablarle a un amigo.

viene de la pág. 1

la palabra vas desvelando el secreto de una vida de oración buena y simple:

A de Adoración.

C de Confesión.

T de Te doy gracias.

S de Súplicas (Peticones)

Adoración. Vamos a explicar lo. Cuando rezamos, ya sea que nuestro corazón esté duro y atribulado o completamente feliz, empezamos adorando a Dios. No empezamos presentando una lista de necesidades y pedidos. No le exigimos cosas. Más bien, le alabamos a Dios por su bondad infinita para con nosotros. Le alabamos en nuestros altibajos, por nuestras idas y venidas, por el brío matutino y el sosiego nocturno. Le alabamos con todos los ángeles y santos.

Como guía para la adoración piensa en la oración que llamamos el "Gloria a Dios". Dice así: "Gloria a Dios en el Cielo, y en la Tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria, te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias... porque solo Tú eres Santo, sólo Tú, Señor, sólo Tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la Gloria de Dios Padre. Amén". ¡Eso es adoración y alabanza!

Los salmos también pueden inspirarnos en nuestra adoración y alabanza a Dios: "¡Alaba al Señor, alma mía! Mientras viva yo quiero alabar al Señor, quiero salmodiar para el Señor mientras exista" (*Salmo 146,2*). O "Alaben al Señor porque él es bueno, canten a nuestro Dios porque es amable" (*Salmo 147,1*).

Confesión. Tras este momento de culto y alabanza, esta adoración, comienza el momento de confesarse ante Dios. Sabes, tal como San Pablo escribió a los cristianos de Roma, que "todos pecaron y están faltos de la gloria de Dios" (*Romanos 3,23*).

Porque todos nacimos pecadores cuando heredamos el pecado original que Adán y Eva cometieron en el Jardín del Edén, el pecado se convierte en nuestra segunda naturaleza.

Cuando pecamos, nos separamos de Dios. Lo realmente asombroso es que Dios nos ama tanto que nos proporciona un remedio, una oportunidad para volver a empezar. Cuando Jesús murió en la Cruz por nosotros, los vínculos con el pecado fueron destruidos y el perdón se hizo posible.

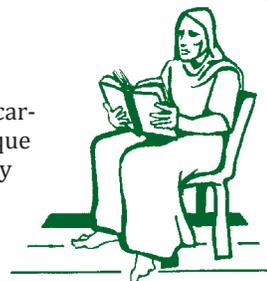
Cuando nuestras oraciones comportan nuestra confesión, estamos diciendo: "Padre, he vuelto a fallar y lo siento. Te ruego que me perdones por hacer esto y lo otro otra vez". Él escucha nuestras oraciones y su corazón se alegra.

Por el simple hecho de que nuestro momento de adoración se ha convertido en un momento de confesión, Dios sabe que nos importa nuestra vida cristiana y que reconocemos que solo Dios puede darnos la fuerza y la valentía para vivir en unión con Él. Honramos a Dios con nuestra confesión. Él nos honra a su vez con su perdón amoroso.

¿Cómo debo confesarme? Una buena pregunta sería "¿Cómo confieso mis pecados?". Un enfoque sólido y simple sería utilizar lo que se conoce como examen de conciencia. Reunimos nuestros pensamientos, buscando en la profundidad de nuestro corazón, acordándonos de las formas en las que hayamos podido decepcionar a Dios, separándonos de Él. En nuestra oración, hacemos recuento de estos pecados lo mejor que podamos.

Podemos hacer esto porque empezamos con un corazón repleto de alabanza. Ahora nos sentimos cómodos hablando con nuestro Padre en el Cielo que nos dijo en su

continúa en la pág. 4



© RON REAVES

Santo Prisionero

Beato Juan de Santa Marta (1578 – 1618) ✚ Juan nació en España en 1578. No se sabe mucho sobre los primeros años de su vida. Se sintió inspirado a seguir a Cristo como sacerdote y deseó trabajar en las misiones extranjeras. Ingresó a la Orden Franciscana, que enviaba misioneros a todas partes del mundo, y fue ordenado sacerdote en 1606. Fue enviado a Japón, donde adquirió el dominio de la lengua japonesa, sirviendo fielmente como misionero. Durante una oleada de persecuciones allí fue arrestado, en 1615, y pasó tres años en la cárcel, hasta que fue decapitado, en 1618. Juan forma parte de una larga tradición de fieles sacerdotes franciscanos muertos en misiones extranjeras mientras enseñaban la Buena Nueva de Jesús.

Fiesta: 16 de agosto

Intenciones del Papa Benedicto XVI para julio, agosto, septiembre

JULIO

General. *Seguridad en el trabajo.* Para que todos tengan trabajo y lo puedan desempeñar en condiciones de estabilidad y seguridad.

Misionera. *Voluntarios cristianos.* Para que los voluntarios cristianos presentes en territorios de misión sepan dar testimonio de la caridad de Cristo.

AGOSTO

General. *Los encarcelados.* Para que los encarcelados sean tratados con justicia y con respeto de su dignidad humana.

Misionera. *La juventud testimonie a Cristo.* Para que los jóvenes, llamados al seguimiento de Cristo, proclamen y den testimonio del evangelio hasta los confines de la tierra.

SEPTIEMBRE

General. *Los políticos.* Para que los políticos actúen siempre con honradez, integridad y amor a la verdad.

Misionera. *Ayuda a las iglesias pobres.* Para que aumente en las comunidades cristianas la disponibilidad al envío de misioneros, sacerdotes y laicos, y de recursos concretos a las iglesias más pobres.

El Papa Benedicto XVI nos invita a unirnos a él en oración por estas intenciones.

Hablemos sobre religión. 1ª Parte

Ama primero. Habla después

por el diácono Dennis Dolan

Cuchy: OK. Vayamos al grano, diácono. Dame alguna respuesta a las preguntas de esta chica loca, fundamentalista. ¡Me está volviendo loca!

Yo: No.

Cuchy: ¡¿No?!

Yo: Sí; “no”, lo opuesto de “sí”.

Cuchy: ¿Qué pasa contigo, oh Diácono del Altísimo?; de mal humor; ¿así es que estamos hoy?

Yo: No. Sencillamente, que no te daré municiones para otra ridícula discusión acerca de religión, dentro de la cárcel.

Cuchy: Pero yo pensé que ibas a ayudarme con esto.

Yo: Sí, lo haré. Pero, obviamente, no has hecho la “tarea” que te asigné la última vez, por tanto, no te daré “ojo por ojo” citas bíblicas (algo que, por cierto, de todas maneras nunca funciona) hasta que lo hagas. ¡Hay suficiente energía anti-evangelio fluyendo aquí, sin que yo añada más... o tú!

Cuchy: ¿“Energía anti-evangelio”...?

Yo: Cuéntame, Cuchy, llevarnos a aumentar la tensión en el nombre del evangelio de la paz, ¿quién crees que podría estar tirando de las cuerdas en esto?

Cuchy: Bueno, Satanás, según te he oído decir. Pero, ¿cómo sabes que no hice la tarea que me pusiste?

Yo: Porque todavía no he escuchado su nombre. Todavía hablas de ella como “la chica loca fundamentalista”.

Cuchy: ¿Y...?

Yo: Bueno, te dije que la escucharas. Haz que te cuente su historia y por qué ella cree en lo que hace y por qué es importante. Te dije que le reconocieras lo bien que su vida atestigua el Evangelio. Y que rezaras por ella. Si hubieras hecho la mitad de esas cosas, estarías usando su nombre cuando hablaras de ella. Todavía no es una persona sino un problema.

Cuchy: OK, atrapada. Pero cumplí con la parte fuerte de decirle “ahora no, estoy ocupada” y la desafié en lo inseguro de sus creencias que la hace estar siempre hablando de eso.

Yo: Lo siento. No te doy ningún punto por eso. Eso es simplemente más energía anti-evangelio, porque no la amas lo suficiente para reconocer que es un ser humano imperfecto, como el resto de nosotros. No escuchaste. No la amaste.

Cuchy: Sí. OK. Lamento eso, pero ¡es tan difícil, Deke!

Yo: Ser discípulo es difícil. Pero, puedes hacer lo que es “difícil”.

Cuchy: Sí, yo hasta ahora he completado 19 años haciendo lo “difícil”. Deke, supongo que estaba demasiado ansiosa por seguir adelante con ella.

Yo: Quieres decir ¿“golpearla en venganza”?

Cuchy: Cierto, y ahora lo estoy entendiendo.

Yo: Cuchy, ¿quién dio el primer paso? ¿Dios o nosotros?

Cuchy: Dios.

Yo: Estamos llamados a hacer lo mismo.

Cuchy: Pero, ¡para mí ella es tan mala conmigo!

Yo: Bueno, también puedes revertir el enfoque que te di para establecer la correcta “energía-evangélica” cuando esto ocurre. Debes requerirle igualmente que te ame a ti. Pregúntale: “¿eres cristiana?”, “¿me consideras tu hermana en Cristo?”. Si ella te contesta “sí”, entonces puedes decir: “Jesús dice que tú debes amarme. Ve y reza por mí hasta que me ames. Entonces podremos dialogar acerca de estas cosas”.

Cuchy: ¿Y si ella contesta, “No, tú no eres mi hermana en Cristo”?

Yo: Entonces tú dirás: “Jesús también dice que debes amar a tus enemigos. Ve y reza por mí como tu enemiga hasta que me ames. Entonces podremos dialogar acerca de estas cosas”. Pero, te repito, lo mismo que Cristo, tú debes dar el primer paso para amar y establecer la energía-evangélica. De lo contrario, será solamente un truco de debate, no diálogo.

Cuchy: Y yo “gano la batalla pero pierdo la guerra”.

Yo: Sí.

Cuchy: Karen.

Yo: ¿Qué?

Cuchy: Su nombre es Karen.

Yo: ¡Ahora estamos llegando a alguna parte! Vuelve cuando puedas “percibir el amor” y entonces te daré algún material para diálogo. Ahora, *vete en paz.*

Cuchy: Entiendo, *en paz.*

Yo: “¡Demos gracias a Dios!”.

Cuchy: No pude resistir esa pequeña exclamación piadosa, no podríamos, ¿verdad, diácono?

Yo: No. Como dije, todos somos dañados e imperfectos, Cuchy.

El diácono Dennis Dolan es capellán en el Centro Correccional York, en Niantic, Connecticut y es miembro del Equipo de Servicio de la Misión Diaconal de la Diócesis de Norwich.

Vivir la vida buena. 1ª Parte

Para que vivir valga la pena

¿Qué piensas tú que es la vida buena? ¿Para ti, ¿que es lo que haría que la vida merezca la pena? ¿Será la comida, la bebida y el estar alegre? ¿Qué tal el vino, las mujeres, el cantar? O, como decíamos cuando yo era joven, ¿el dinero, los carros y las monadas? ¿Crees que son estas cosas que llamamos “la buena vida” las que te harán sentirte feliz y realizado? Como puedes ver, todas ellas son más o menos buenas para satisfacer la carne y el ego. La experiencia te debe haber enseñado que a largo plazo –e incluso a corto plazo– la satisfacción que proporcionan no dura mucho, si es que dura algo.

Entonces, ¿qué nos queda?

Las virtudes morales. ¿Qué piensas de la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza?

Trescientos cincuenta años antes de Cristo, el filósofo griego Aristóteles enseñaba en su libro *La Ética* que estas cosas llevaban a la vida virtuosa. Aristóteles buscaba formas de llegar a una vida mejor y propuso estas “virtudes” como vía para lograrlo. Mil doscientos cincuenta años después de Cristo, el gran teólogo y filósofo Santo Tomás de Aquino (1225/27 – 1274) escribió lo mismo sobre ellas en su gran obra la “*Summa Theologica*”. ¡Las virtudes morales llevan ya mucho tiempo entre nosotros!

También las encontramos en la Sagrada Escritura, en muchos de sus libros. *Sabiduría* contiene este hermoso versículo: “La sabiduría enseña la moderación y la prudencia, la justicia y la fortaleza, que son más útiles para los hombres que cualquier otra cosa en esta vida” (8,7).

Este artículo es el primero de una serie de seis reflexiones sobre las virtudes morales.

Procuran ayudarnos a comprender lo que supone vivir la vida buena o vivirla virtuosamente. A su vez, cada artículo examinará estas virtudes una a una para entender cómo ayudar para que esto sea posible.

¿Qué son las virtudes? Comencemos entendiendo que hay virtudes *morales* (también llamadas humanas o cardinales) y virtudes *teologales*. Tal como se describe en el *Catecismo de la Iglesia Católica*, las virtudes son hábitos y convicciones para hacer el bien y para contribuir a lograr una vida buena (CIC, 1803, 1804, 1833). Las previamente mencionadas –prudencia, justicia, fortaleza y templanza– son las virtudes morales. Son las que vamos a analizar en esta serie. (Más adelante haremos lo mismo con las virtudes teologales –fe, esperanza y caridad).

Las virtudes morales son conocidas también como virtudes “humanas” porque no nos llegan por la gracia sobrenatural como lo hacen la fe, la esperanza y la caridad, sino que están enraizadas en nuestra identidad como seres humanos. También son llamadas “cardinales”, que viene de la palabra latina *cardo* (bisagra). Son las bisagras sobre las que gira la puerta de la vida.

Las virtudes morales se desarrollan y crecen en nosotros según vamos viendo cosas buenas en el ejemplo de otros. Si observamos a estas personas admirables –gente de buena conducta, no necesariamente los Santos, aunque estos practicaron las virtudes morales– somos inspirados por ellas. ¿Conoces ejemplos de personas así en tu vida?

Si somos afortunados, nuestros padres u otros parientes pueden haber manifestado virtudes concretas. O puede que haya-

mos tenido un maestro o un entrenador. A veces oímos hablar sobre alguien que nos inspira a querer hacer lo mejor. Nosotros desarrollamos estas virtudes. Es posible que no hayamos tenido estos buenos ejemplos que nos inspiren a vivir de forma buena. Sabemos adónde nos puede llevar esto –incluso hasta la cárcel o a la prisión. Y si no hasta ahí, te puede llevar a una vida bastante desgraciada.

En las próximas partes de esta serie, examinaremos con más detalle cada una de las virtudes, pero por ahora tendremos que conformarnos con una breve descripción de ellas.

Las virtudes morales

- **La prudencia** nos ayuda a decidir en toda situación qué acción es realmente la mejor para nosotros y a decidir ejecutarla. A veces esto puede suponer que el “amor duro” sea necesario.
- **La justicia** es la virtud que nos lleva a ser honestos y sinceros ante Dios y ante el prójimo y darles lo que les corresponde.
- **La fortaleza** (también llamada valor) nos ayuda a superar el miedo o la indiferencia y hacer lo que requiera cualquier situación.
- **La templanza** nos ayuda a vivir con moderación los placeres carnales para no comer ni beber en exceso ni privarnos de lo que nos conviene.

En los próximos artículos, seremos mucho más específicos. Llegados a este punto, sería de gran ayuda tratar de memorizar las virtudes morales antes de aprender más sobre ellas. Si dispones de otras fuentes, puedes ir comenzando a leer sobre ellas.

~ Anthony Bosnick

Oración. Es como hablarle a un amigo. viene de la pág. 2

Sagrada Biblia que “Ya no les llamo servidores... Les llamo amigos”; y que “no hay amor más grande que dar la vida por sus amigos” (véase *Juan* 15,15 y 13). Recuerda que ya lo hizo antes por ti.

¿Significa esto que tienes que volver hasta tu niñez y acordarte de cada pecado que has cometido desde entonces? No, para nada. Empiezas con los pecados de después de tu último examen de conciencia y confesión. Los viejos pecados del pasado están no solo olvidados, sino perdonados. Miramos hacia delante, no hacia atrás.

Algunas personas usan los Diez Mandamientos como una guía, repasando cada mandamiento uno por uno para darse cuenta de

cuánto se han alejado de Dios. Otros agrupan los pecados en categorías generales. La clave es la sinceridad. Un corazón y una mente bien examinados son un regalo para Dios. Si tu corazón aún sienten algún peso tras tu confesión, acuérdate siempre que Dios está dispuesto a perdonar y olvidarse completamente de tus pecados.

“Acción de gracias” y Suplicación. Hablaremos de estos en el próximo ejemplar.

El P. William Brailsford dirige la Oficina de Misiones de la Arquidiócesis de Washington, donde también sirvió como párroco.

Recen por nuestros benefactores ¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.